

INTRODUCCION A LA HISTORIA DE LA IGLESIA

Lección 87

El Movimiento de la Restauración – Parte 2 La Iglesia Cristiana y las Iglesias de Cristo

La semana pasada, empezamos nuestro estudio del movimiento de la Restauración estudiando las vidas de Barton W. Stone y Alexander Campbell, dos de los primeros fundadores del movimiento moderno conocido como el movimiento de la “Restauración” o “Primitivo.”¹ Estos nombres vienen del concepto que el movimiento buscó algo más que meramente reformar la iglesia. El movimiento buscó reestablecer la iglesia como existió en el Nuevo Testamento, la iglesia en su forma más primitiva. Tanto Barton Stone como Alexander Campbell salieron de una herencia Presbiteriana hacia la iglesia Bautista. De la iglesia Bautista, ellos continuaron sus esfuerzos para la restauración.

Stone y Campbell unieron sus esfuerzos en esta causa en el año 1832 y sus grupos fueron conocidos tanto como Discípulos de Cristo, la Iglesia de Cristo, y la Iglesia Cristiana. Todos estos grupos alababan conjuntamente y la mayoría de ellos buscó la alabanza y unidad con otras facetas del Cristianismo.

El movimiento de la restauración fue visto como el medio para un fin – reunir al Cristianismo. Stone y Campbell creyeron que si los Cristianos dejarían detrás sus credos y todos se apoyaran tan sólo en las Escrituras, entonces la iglesia podría terminar con la división y sectarismo y el reino milenar de Jesús podría empezar. En el año 1809 Thomas Campbell, el padre de Alexander, dio una *Declaración y Discurso – Declaration and Address* estableciendo las peticiones unificadas del movimiento. La *Declaración* es vista como tan significativa que la fecha en la que fue producida fue vista como “teniendo la misma relación para las personas que ahora son conocidas como Discípulos de Cristo, Cristianos, o Iglesias de Cristo, como el 4 de julio del año 1775 tiene para los Estados Unidos de América.”²

¹ Mientras establecemos a estas dos personas como dos de las primeras claves detrás de este movimiento, los estudiosos frecuentemente citan a cuatro personas como los “fundadores” del movimiento. Adicionalmente a Alexander Campbell y Barton Stone, Thomas Campbell (el padre de Alexander, ver Lección 87) y Walter Scott (mencionado en esta lección) formaron los “cuatro padres fundadores” (Ver, Garret, Leroy, *El Movimiento Stone-Campbell, La Historia del Movimiento Americano de la Restauración – The Stone-Campbell Movement, The Story of the American Restoration Movement* (Collage Press Publishing, Edición Revisada 1994) p. 97.

² Richardson, Robert, *Memorias de Alexander Campbell – Memoirs of Alexander Campbell*, Vol. 1 (Cincinnati: Standard 1897), p. 353.

La Declaración fue cuidadosa de sentar el principio que las líneas de alabanza debían ser dibujadas sólo en asuntos nucleares/principales de la fe Cristiana. Esto no quiere decir que las opiniones de otros asuntos de peso no fueran importantes. Esta meramente explica qué asuntos forman la base para la alabanza. En su sexta proposición, la *Declaración* dice:

A pesar de las inferencias y deducciones de las premisas de las Escrituras, cuando deducidas con imparcialidad, pueden ser verdaderamente llamadas doctrina de la santa palabra de Dios, sin embargo no son formalmente obligatorias por las conciencias de los Cristianos más allá de lo que ellos perciben la conexión, y evidentemente ven que ellos lo son...Por ello ninguna de esas deducciones pueden ser realizadas en términos de comunión, pero hacerlo propiamente para la posterior y progresiva edificación de la Iglesia.

Los orígenes del movimiento fueron cuidadosos de no dibujar líneas de alabanza sobre asuntos de opinión o conocimiento. Como octava proposición la *Declaración* estableció, “no es necesario que las personas deban tener un conocimiento particular o aprehensión distintiva de todas las verdades Divinamente reveladas para tener un lugar en la Iglesia.” Alexander Campbell mismo más tarde notó, “Nosotros nunca, en ningún momento, excluimos a un hombre del reino de Dios por una mera imbecilidad de intelecto; o, en otras palabras, porque él no podía consentir a nuestras opiniones.”³

Estas iglesias fueron formadas con la esperanza de eliminar la división en el cuerpo de Cristo, y cuando el tiempo pasó, hubo algo de éxito cuando un gran número de creyentes y congregaciones enteras se unieron al movimiento. Mano a mano con el éxito, sin embargo, la historia muestra una gran división en el movimiento.

Pasado el tiempo, las principales iglesias en el movimiento tomaron una premisa de operación distinta, o por lo menos una aplicación diferente de la premisa de aquella inicialmente concebida por Stone y Campbell. El estudio de estos cambios, así como el notar las distinciones de estas iglesias es nuestra meta en esta clase.

Antes de empezar, debemos notar una característica particular de estas iglesias que sirve como calificación para el material en esta lección. Estas iglesias creían que el Nuevo Testamento indicaba la autonomía individual para cada congregación. De ahí que, cada iglesia dentro de este movimiento ha mantenido esa autonomía. No hay estructura nacional o convención que une a las iglesias. Es importante establecer esto al principio de esta lección porque significa que debemos hablar en generalidades acerca de las creencias y prácticas de las

³ *Memorias – Memoirs*, Vol. 2, p. 90.

iglesias en este movimiento. Hay excepciones para casi todas las características que identificamos con estas iglesias.

UNIDAD Y DIVISION

Tal como lo dijimos en la lección pasada, Campbell y Stone, luego de sus bautizos como adultos, se encontraron ellos mismos otorgando ministerios y enseñando en las iglesias Bautistas. Ellos mantuvieron la alianza Bautista por muchos años, pero eventualmente se forzaron a salir de las alabanzas Bautistas por varias razones.⁴

Para entender esta evicción del movimiento, debemos añadir a nuestra base de conocimiento una cuarta persona clave durante estos primeros años, Walter Scott. Scott empezó predicando en el movimiento luego que Alexander Campbell empezara a llevar a Scott a varias reuniones de las iglesias. Scott se convertiría en el mejor amigo de Campbell, coautor, y una pieza clave en muchas de las tradiciones del movimiento.⁵

Luego de su propio bautizo, y esforzándose para establecer la unidad entre las iglesias basadas en la restauración de las prácticas de la iglesia del Nuevo Testamento, Scott publicó varios ensayos en los diarios de Campbell. En estos ensayos, Scott enseñó los mismos principios de unidad que existían alrededor de casi todo el Movimiento. Scott escribió, “el lazo de unión entre los cristianos es la creencia de un asunto de hecho, el saber que *Jesús de Nazareth es el Hijo de Dios.*”⁶ Para Scott en este momento, esta era la única condición para ser salvo. “Uno sólo tiene que creer en este nombre, y suya es la vida eterna.”⁷ Más tarde, Scott escribiría nuevamente, “Que nadie piense que nada más es necesario para nuestra salvación que el creer en este hecho.”⁸

⁴ Empleamos las palabras “se forzaron a salir” de Garrett. El dice que, “Desde el principio los Campbell buscaron evitar la separación...ellos no eligieron ser separatistas...Es igualmente claro que ellos no querían empezar una nueva denominación, sino lanzar un movimiento de reforma entre las iglesias existentes.” Garrett at 145.

⁵ Fue Scott quien popularizó el método de los cinco dedos para enseñar la conversión y como punto de conteo de los cinco principios del Calvinismo. A cada dedo de la mano se le asignó un aspecto específico del proceso de conversión. Eventualmente en el movimiento, los cinco pasos se convirtieron en, “escucha, cree, arrepíentete, confiesa, y bautízate.” Pero en sus comienzos, Scott empleó la aproximación de los cinco pasos para enseñar a los niños, “fe, arrepentimiento, bautizo, remisión de los pecados, y el don del Espíritu Santo.”

⁶ *El Bautista Cristiano – The Christian Baptist*, Vol. 1, p. 69 (vuelto a imprimir por Gospel Advocate Co, 1955). Scott escribió estos ensayos bajo el nombre/seudónimo de “PHILIP.”

⁷ *El Bautista Cristiano – The Christian Baptist*, at 70.

⁸ *El Bautista Cristiano – The Christian Baptist*, at 137.

Sin embargo, mientras Scott escribió en 1827 y su enseñanza fue la base para el propio bautizo y fe de Scott, Scott volteó una página en su evangelismo público en el otoño del año 1827, cuando él habló sobre Hechos 2:38 (Pedro contestó, “Arrepiéntanse y bautícese cada uno de ustedes en el nombre de Jesucristo para perdón de sus pecados, y recibirán el don del Espíritu Santo.”). Scott empezó a predicar sobre el “bautizo para la remisión de los pecados” en formas que muchos de los Bautistas encontraban como un reto.

Las líneas de la alabanza fueron trazadas y las iglesias del movimiento de la restauración fueron cortadas de la unión Bautista por varias enseñanzas. Garret establece los cargos Bautistas en contra de los “reformadores” por enseñar “que el bautizo procura la salvación...no hay un llamado especial para el ministerio...la Ley de Moisés fue abolida...y no hay un “misterio” en las Escrituras.”⁹ Garrett mismo nota un número de diferencias en los grupos en ese tiempo:

1. Los “Bautistas a menudo fueron rígidamente Calvinistas y los Reformadores fuertemente anticalvinistas.”
2. Los “Bautistas observaron periódicamente la comunión, mientras que los Reformadores creyeron que ellos debían hacer eso cada domingo.”
3. “Los Reformadores no querían llevar ningún nombre sectario; los Bautistas eran renuentes a dejar el nombre que orgullosamente llevaban.”
4. Mientras “ambos estaban de acuerdo que ninguna organización debía controlar las iglesias locales,” los “Bautistas tenían su Asociación de la cual los Reformadores objetaron.”
5. “Los Reformadores rechazaron la idea de un llamado especial para el ministerio y un ministerio ordenado, que los Bautistas practicaron.”
6. “Los Reformadores recibieron miembros por confesión y bautizo, mientras que los Bautistas pidieron un testimonio personal y voto de la congregación.”¹⁰

Alexander Campbell nunca estuvo feliz con la separación. Tan tarde como el año 1831, Campbell estuvo enfatizando que su movimiento y los Bautistas estaban en un acuerdo sustancialmente doctrinal. En su lecho de muerte en el año 1866, a Campbell se le habló de conversaciones que intentaban reunir el movimiento con la iglesia Bautista y Campbell respondió con lágrimas diciendo, “este es uno de los momentos más felices de mi vida.”¹¹

⁹ Garrett *at* 158.

¹⁰ Garrett, *at* 160. Aquí, varios puntos son interesantes. Primero, tal como Garrett nota, mientras que los Bautistas estaban excluyendo del medio a los Reformadores, ¡los Reformadores no expulsaron a los Bautistas de sus congregaciones por tener puntos de vista Bautistas! Segundo, al seguir a estos movimientos a través de la historia, muchos de los puntos de vista y prácticas de los Reformadores hallaron vida en las iglesias Bautistas. Mientras tanto, ¡muchas de las intolerancias Bautistas han sido manifestadas en las iglesias del movimiento de la Restauración!

¹¹ Garrett *at* 159 y 161.

Mientras el movimiento Campbell/Scott progresó fue unido, como lo mencionamos anteriormente, al movimiento de Stone en el año 1832. La unión fue posible debido al énfasis que ambos grupos pusieron en la unidad y simples escrituras como la autoridad y modelo para la iglesia. Eso no quiere decir que Stone y sus seguidores vieron y enseñaron cosas de la misma manera que Campbell, Scott y sus seguidores. Los “Cristianos” (tal como los seguidores de Scott se llamaban a sí mismos) tendían a tener un punto de vista más amplio de la obra del Espíritu Santo que la de los “Discípulos” (tal como Campbell y sus seguidores se llamaban a sí mismos). Scott vio al Espíritu Santo más activo en el proceso de conversión (atestiguó los avivamientos de Cane Ridge discutidos en la lección 87) mientras que los Campbelitas tendían a enfatizar o limitar al Espíritu Santo a su rol en la “producción” de Escrituras y la prédica de la Palabra.

Una segunda diferencia en énfasis puede ser hallada en los esfuerzos globales de las iglesias. Los Cristianos estaban más avocados en unir/unificar a las varias sectas del Cristianismo mientras que algunos estudiosos ven al movimiento de Campbell más enfocado en restaurar la iglesia antigua del Nuevo Testamento.¹²

Una gran fuente de crecimiento y fuerza para las iglesias del movimiento de la Restauración fue la dependencia en las Escrituras como no solamente la única autoridad y base para la iglesia, sino también como algo en la que cada Cristiano tenía responsabilidad personal de conocer y estudiar. Alexander Campbell creyó y enseñó que la fundación más sólida para la vida Cristiana así como para la doctrina de la iglesia fue, tal como lo puso su padre, que en “Donde las Escrituras hablen, hablamos; en donde están calladas, nos callamos.” El padre de Alexander, en la *Declaración y Discurso – Declaration and Address* lo puso de la siguiente manera:

Nada debe ser admitido como Obligación Divina sino lo que está expresamente impuesto por la autoridad de nuestro Señor Jesús Cristo y sus apóstoles bajo la Iglesia del Nuevo Testamento, ya sea en términos expresos o por precedente aprobado.

En años posteriores, mientras Alexander estudió y consideró la declaración de su padre, él estuvo particularmente preocupado con la última frase, “precedente aprobado.” Alexander vio a este concepto como un caldo de cultivo para la separación potencial sobre asuntos que no eran temas principales de fe. Las preocupaciones de Alexander estaban bien fundadas.

¹² Garrett at 194.

El movimiento pasó por numerosas separaciones durante los siguientes 200 años. La mayoría de las veces estas separaciones no estaban basadas en “teología” verdadera sino en el método de la práctica de la iglesia. Los temas de raíz de la división generalmente fueron basados en lo que las Escrituras enseñaron por “precedente aprobado.”¹³

Los dos asuntos que dividieron más seriamente al movimiento, separando las ramas que hoy conocemos como “Discípulos de Cristo” e iglesia “Cristianas” de las “Iglesias de Cristo” fueron la música instrumental y la Sociedad Misionera.

A finales de la segunda mitad de los años 1800, la música instrumental se estaba convirtiendo en algo más común en las iglesias de América. Tanto Garrett y la *Enciclopedia del Movimiento de Stone-Campbell – Encyclopedia of the Stone-Campbell Movement* mencionan al año 1849 como el año en el que los instrumentos fueron introducidos a estas iglesias por primera vez. Hasta finales de los años 1880, no había una división abierta sobre este tema entre las iglesias, aunque un hombre llamado Moses E. Lard escribió este asunto en mención como uno que debía ser la base de la alabanza.

Algunos estudiosos ven la división final sobre el tema como basada en una simple interpretación de la Biblia. Estos estudiosos apuntan a otras causas más sutiles y subyacentes. Desde la perspectiva de la interpretación bíblica, aquellas iglesias que no permiten instrumentos lo hacen creyendo que el Nuevo Testamento nunca los provee en la alabanza de la iglesia. Este punto de vista busca “hablar en donde la Biblia habla y estar callado en donde la Biblia está callada.” Por lo que mientras que la Biblia contiene la orden de “cantar,” el que la Biblia no tenga la orden o modele el canto instrumental hace que la práctica sea errónea.¹⁴

Los temas más sutiles mencionados por algunos hacen referencia a los efectos de la Guerra Civil en el movimiento. Mientras que las iglesias del movimiento en el norte eran asociadas con ciudades más grandes que podían costear la instalación de órganos grandes y costosos, las iglesias del sur típicamente eran pequeñas y rurales y casi no podían costear algo así. La historia muestra a las iglesias del norte accediendo más fácilmente e instalando órganos mientras que las iglesias Sureñas no lo hicieron. En la animosidad entre el Norte y Sur posterior a la Guerra Civil, el tema del instrumento es visto por algunos como un

¹³ Pasado el tiempo, la aproximación más completa sobre la aplicación de las Escrituras vino de una hermenéutica de tres flancos (una palabra teológica que se refiere a la base para la interpretación de una persona de la Biblia). Los tres flancos fueron orden directa, ejemplo aprobado, e inferencia necesaria.

¹⁴ Muchas personas que son nuevas a esta discusión podrían mencionar las muchas veces que el Antiguo Testamento exhorta y modela el canto con acompañamiento instrumental, especialmente en los Salmos. Las iglesias de la Restauración no instrumentales típicamente notarían que el Antiguo Testamento no era obligatorio en cuanto a las prácticas de alabanza de la iglesia del Nuevo Testamento, citando ejemplos de los sacrificios del Antiguo Testamento y alabanza en el templo que ya no eran practicados en la iglesia.

punto de impulso que permitió, o hasta forzó, ¡la separación de las iglesias verdaderas y fieles de aquellas no tan verdaderas!¹⁵

Sobre la sociedad misionera, inicialmente Campbell y otras personas creyeron que los grandes esfuerzos cooperativos de las iglesias en las misiones detractarían de la autonomía y responsabilidad independiente de cada iglesia. Como tal, las iglesias no cooperaron en esfuerzos misioneros, pero cada iglesia envió sus propios misioneros cuando el dinero y la oportunidad lo permitieron. Sin embargo, temprano Campbell empezó a ver la necesidad de la cooperación en el campo misionero. Eventualmente, aquellas iglesias con esfuerzos cooperativos acordados se unieron en una Sociedad Misionera, tal como lo hicieron aquellos que evitaron aquellas grandes sociedades de cooperación.

Fue esta preocupación sobre las sociedades misioneras que causó el retiro de 2,600 congregaciones de la alabanza con las otras iglesias del movimiento en el año 1906. Las iglesias que se retiraron de la alabanza se llamaron a sí mismas “Iglesias de Cristo” mientras que las otras iglesias mantuvieron el nombre “Discípulos de Cristo” o “Cristianos.”¹⁶ Típicamente, estas Iglesias de Cristo también fueron no instrumentales.

En la historia de las Iglesias de Cristo, otros temas varios continuaron dividiendo algunas congregaciones de otras. Asuntos como el uso de una copa o múltiples copas en la comunión, el tener o no Catecismo Dominical, el permitir o no cocinas en los edificios de la iglesia, el emplear un predicador principal o miembros laicos para predicar fueron algunos de los temas que sirvieron para dividir algunas congregaciones de alabar con otras. Contando a todos estos grupos, sin embargo, hoy da un tamaño estadístico de más de 3 millones de miembros de la Iglesia de Cristo alrededor del mundo, con 1’300,000 en los Estados Unidos, más de 1’000,000 en Africa y más de 1’000,000 en India.¹⁷

La Iglesia Cristiana (Discípulos de Cristo) no pasó por tantas divisiones subsecuentes como lo hizo la Iglesia de Cristo. Esto probablemente se debe a que tempranamente los Discípulos estuvieron dispuestos a abrazar más diferencias en opiniones sin trazar líneas de alabanza. Ejemplos claves incluirán el tema de la alabanza instrumental y a las sociedades misioneras de las que se hizo referencia anteriormente. Los Líderes entre los Discípulos también fueron más rápidos al adoptar una “visión más liberal del Protestantismo” incluyendo a tipos de análisis de las Escrituras que tendían a cambiar la forma en la que las

¹⁵ La *Enciclopedia del Movimiento de Stone-Campbell – Encyclopedia of the Stone-Campbell Movement* (Wm. B. Eerdmans Publishing Co. 2004) at 414.

¹⁶ *Enciclopedia* at 535.

¹⁷ *Ibid.* at 212.

Escrituras eran leídas.¹⁸ Para el año 2001, los Discípulos reportaron más de 800,000 miembros.¹⁹

El tercer grupo más grande en sobrevivir el Movimiento de la Restauración de Stone-Campbell es el de las “Iglesias Cristianas/Iglesias de Cristo.” Este nombre largo y difícil viene del hecho histórico del empleo de ambos nombres desde el tiempo de Stone. Estas iglesias se apartaron de los Discípulos por temas del liberalismo sobre las Escrituras, la participación como una denominación en el Concilio Federal de Iglesias, y el de admitir a creyentes no bautizados como miembros. Las Iglesias Cristianas/Iglesias de Cristo se refrenaron de las interpretaciones liberales de las Escrituras que hallaron preeminencia en lo que se convirtió en los Discípulos. Ellos tampoco estarían de acuerdo en admitirse como una “denominación” para cualquier propósito. Ellos insistieron que “sólo eran Cristianos.” Las Iglesias Cristianas/Iglesias de Cristo también se rehusaron a la membresía a cualquier persona que no fuera bautizada como creyente. Estas iglesias hoy reportan a unos 1’333,000 miembros.²⁰

PUNTOS PARA LA CASA

Esta semana, apropiadamente establecemos varios asuntos para la casa:

1. La unidad es ciertamente una preocupación propia para todos los Cristianos. Tal como lo notamos la semana pasada, Jesús oró, “No ruego sólo por éstos. Ruego también por los que han de creer en mí por el mensaje de ellos, para que todos sean uno. Padre, así como tú estás en mí y yo en ti, permite que ellos también estén en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado” (Juan 17:20-21). Más tarde, Pablo escribiría a la iglesia en Efeso sobre la importancia de “Esfuércense por mantener la unidad del Espíritu mediante el vínculo de la paz.” Notando, “Hay un solo cuerpo y un solo Espíritu, así como también fueron llamados a una sola esperanza; un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo; un solo Dios y un Padre de todos, que está sobre todos y por medio de todos y en todos” (Efesios 4:3-6).”
2. Sin embargo, el hablar de unidad y de hallar la unidad no es lo mismo. Tenemos la tendencia de hallar nuestros propios puntos de vista de las Escrituras y doctrina tan convincentes como para buscar hacerlas obligatorias para otras personas. En medio de esto, les urgimos recordar que Pablo enfatizó, “Conozco a **quien** he creído, y estoy convencido que él es capaz de guardar lo que **le** he confiado para ese día” (2 Timoteo

¹⁸ *Ibid.* at 179.

¹⁹ *Ibid.* at 182.

²⁰ *Ibid.* at 188.

2:12). Pablo nunca dice que él sabe “que” él ha creído y confiado. Nuestra unidad y la ortodoxia enseñan que nuestra salvación está basada en QUIEN creemos, no el lo QUE sabemos.

3. Es difícil argumentar en contra de la posición de la Biblia que es autoritativa. “Toda la Escritura es inspirada por Dios y útil para enseñar, para reprender, para corregir y para instruir en la justicia, a fin de que el siervo de Dios esté enteramente capacitado para toda buena obra” (2 Timoteo 3:16-17). Por cierto, el grito principal de la Iglesia Protestante fue siempre las Escrituras solas como en contra de la tradición de la Iglesia. ¿Pero cómo se deben leer estas Escrituras? ¿Hay de hecho alguna autoridad para hallar un “patrón detallado del Nuevo Testamento” para la iglesia? ¿Acaso las Escrituras hablan de tal patrón o la idea del patrón está hablando por sí mismo en donde la Escritura está callada? De la misma manera, ¿Acaso las Escrituras dicen que la hermenéutica propia es el hallar a la práctica de la iglesia en “mandato, ejemplo e inferencia”? Estas preguntas están en el corazón en mucho de la división que las Iglesias de la Restauración han visto y son dignas de un examen cuidadoso.

Traducido del Inglés al Español por Marianela Love.